

Asís Artiach estuvo secuestrado durante hora y media

La Policía y la Guardia Civil han afirmado que no se ha presentado ninguna denuncia

BILBAO

(De nuestro corresponsal Adolfo Roldán.)

El joven de dieciséis años de edad Asís Artiach Baserra, hijo del presidente del Consejo de Administración de la empresa Galletas Artiach, fue secuestrado a las doce treinta horas del pasado viernes por cuatro jóvenes armados con pistola, que lo pusieron en libertad hora y media después, tras recibir un rescate por parte de su familia de 10 millones de pesetas.

Los secuestradores, que mientras permanecieron en el domicilio del secuestrado cubrían sus caras con capuchas, exigieron en un principio 100 millones de pesetas. Tras una negociación el precio del rescate quedó fijado en 10 millones de pesetas en billetes usados.

NUEVE DE LA MAÑANA

Los hechos, según nuestras informaciones, se iniciaron a las nueve horas de la mañana. Cuatro jóvenes armados con pistolas, con la cara cubierta con capuchas, penetraron en el domicilio de Javier Artiach Meng, situado en la calle particular de Basterra de Neguri, en el municipio vizcaino de Guecho.

En el interior de la vivienda se encontraban en esos momentos la mujer de Javier Artiach y sus cinco hijos: Javier, Asís, Marta, Borja y José, así como personal empleado de la casa.

Los secuestradores, que a juicio de la señora Artiach hablaban un vascuence muy popular, indicaron su intención de llevarse secuestrado al hijo mayor de la familia, Javier, de diecisiete años de edad; sin embargo, como éste se encontraba lesionado en un pie a consecuencia de un ac-

cidente ocurrido recientemente, el segundo hermano se ofreció voluntariamente para sustituir a Javier, ofrecimiento que aceptaron los secuestradores al comprobar que efectivamente el mayor tenía el pie vendado.

LLEGA AL DOMICILIO EL SEÑOR ARTIACH

Hacia las diez de la mañana llegó a su domicilio, procedente de la iglesia, donde había estado oyendo misa Javier Artiach Meng, de cuarenta y cinco años de edad, presidente del Consejo de Administración de la empresa Galletas Artiach y vicepresidente de la Asociación Española de Anunciantes.

Javier Artiach, según nuestras informaciones, al acercarse a su domicilio notó algo extraño; sin embargo, como la familia se encontraba en la casa, penetró en la misma. Su llegada pareció sorprender a los cuatro secuestradores, que le creían trabajando en el despacho de su oficina.

El sistema que al parecer se iba a seguir hasta entonces para el secuestro era el siguiente: Una vez dentro del domicilio se iba a llamar a la oficina de Javier Artiach para informarle que tenían secuestrado a uno de sus hijos, exigiéndole a cambio una cantidad determinada de dinero. Un sistema similar fue utilizado hace cuatro meses por otro comando en Guecho para llevarse también una importante cantidad de dinero.

EXIGEN 100 MILLONES DE PESETAS

La llegada de Javier Artiach a su domicilio trastocó los planes de los cuatro secuestradores que permanecían encapuchados. Inmediatamente explicaron al señor Artiach su propósito, exigiéndole un rescate de 100 millones de pesetas. Al escuchar la cifra exigida Javier Artiach in-

ició una negociación con los secuestradores, indicándoles la imposibilidad de conseguir esa cifra. Las conversaciones se prolongaron dentro de la casa por espacio de casi tres horas. Finalmente los secuestradores accedieron a que se les pagara 10 millones de pesetas en billetes usados inmediatamente.

A las 12.30 de la mañana el comando abandonó la casa, acompañando dos de los jóvenes a Javier Artiach en su vehículo hasta una entidad bancaria, donde el señor Artiach sacó los 10 millones exigidos como rescate.

Mientras tanto los otros miembros del comando se llevaron al joven Asís Artiach, de dieciséis años, en un vehículo en dirección a Bilbao. El joven, custodiado por los dos secuestradores y posiblemente un tercero que se encontraría al volante del coche, permaneció así durante hora y media.

Una vez efectuado el pago del rescate Javier Artiach fue conducido a las inmediaciones de la plaza Abarturu, de Bilbao, donde fue entregado su hijo Asís y a continuación los secuestradores se dieron a la fuga, posiblemente por la autopista Bilbao-Behevia, próxima al lugar de la entrega.

Nuevamente en el domicilio familiar, Javier Artiach explicó a los miembros de su familia lo ocurrido; a continuación, tras los trámites de rigor, Javier Artiach, con el resto de su familia, abandonó su domicilio dirigiéndose a un lugar fuera de Vizcaya que no ha sido comunicado.

La noticia horas después trascendió a algunos sectores del vecindario de Guecho, aunque la Policía y Guardia Civil negaron tener conocimiento de lo ocurrido afirmando que no había sido presentado ninguna denuncia.